

Un recuerdo fugaz

Ariana Luis

Al mirar al cielo aún recuerdo cómo me sonreía. Es inevitable no pensar en ti cuando nos dejaste con muchas ganas de aprender algo nuevo, como lo hacíamos cada día que veíamos tú sonrisa. Esa sonrisa que todos los domingos mostrabas y era la envidia de todo el pueblo: con ella contagiabas a todos, incluso a mí. Desde que te fuiste mi vida dejó de tener sentido. Sólo cuando tú estabas me encantaba tocar la guitarra, junto a ti la música era bonita, cada cuerda que tocaba encendía cada pedazo de mi corazón. Tú me enseñaste a olvidar mis miedos, y admirar la paciencia y la confianza con la que deleitabas a cada uno de nosotros con cada canción. Además, me corregías todos los fallos, incluso los que no tenían que ver con la música. Pero ahora, ¿quién me corrige todos mis errores si tú no estás? Mi guitarra ya no suena igual. La música de mi corazón se apagó desde que te fuiste, y ninguna canción tiene sentido desde que tú desapareciste. Cuando era pequeña, me contabas que no todos durábamos para siempre, pero no sabía que tú me ibas a durar tan poco. Si lo hubiese sabido, hubiese aprovechado más el tiempo a tu lado. Ese tiempo que hubiésemos aprovechado juntos antes de haberte visto marchar. Todo fue tan rápido. De un momento a otro ya no estabas a mi lado. Quizás el destino decidió que nuestra amistad fuese pasajera. Y lo fue. Porque desde que no estás ya nadie sonríe igual, no tienen un motivo para sonreír, como el que tenían cuando estabas tú. Todas las noches, miro al cielo y sé que siempre me cuidas, cojo mi guitarra y toco un pequeño trozo de nuestra canción, esa que tocábamos juntos, con la reíamos, con la que estábamos unidos desde el corazón. Esa estrella que brilla tanto, como la sonrisa que tú nos regalabas siempre, esa estrella que destaca por su propia luz frente las demás: ese eres tú. Me encanta observarte aunque sea desde lejos para recordar viejos momentos, cómo eras capaz de transmitir toda tu magia a todo el mundo, incluso a los niños. Cuando nos reuníamos y cantábamos junto a ti, algunos lloraban, otros se reían, otros ni siquiera sabían dónde estaban, pero a ti no te importaba, porque tu corazón estaba unido al de nosotros de una manera muy especial. Hoy me cuesta mucho aceptar que te fuiste y que no volverás, que no tocaré mi guitarra con la misma magia que lo hacía antes, pero tú nunca me enseñaste a rendirme, sino a seguir adelante, a superarme cada día más y no solo por mí, también por ti. Por eso, aunque la música de este pobre corazón esté apagada, sé que al rozar las cuerdas de mi guitarra tú las rozas conmigo, cuando se ilumina mi corazón tocando nuestra canción, también sé que el tuyo se ilumina conmigo, cada vez que entro por la iglesia, una sonrisa al fondo de la sacristía me sonríe desde lejos. Se de sobra, que cada noche me recuerdas como yo te recuerdo a ti, te fuiste demasiado pronto, tanto que, ya no se ni a quien contarle mis secretos, nadie me da consejos como lo hacías tú. Tengo un vacío en el alma y un agujero en el corazón, tras saber que el 19 de Julio de 2016 te machaste. Yo aún no me hacía la idea de que te habías ido y preguntaba a todo el mundo si ibas a volver, yo era la única que, aun tenía la esperanza de que vinieses, me diceses un abrazo y me dijeres que todo era mentira, pero no, nunca regresaste y es tan doloroso ver tu guitarra en un lado, abandonada, rota y sin brillo, igual que mi corazón. Cada paso que dabas, cada palabra que decías, cada sonrisa que regalaba, te hacían ser la mejor persona del mundo, y no exagero cuando digo todo esto, porque aunque yo fuera una enana,

tú, siendo tan grande, cabías en mi corazón, que era tan pequeño como yo. Ese corazón que tu conseguiste que se hiciese aún más grande para que cada día entrase todo el amor que tú me dabas. Espero que estés orgulloso de mí, como yo lo estoy ahora mismo de ti, que las noches sigan siendo eternas para yo poder deleitarte con mi guitarra hasta quedarme dormida, que el cielo se ilumine para yo saber que desde allá arriba me sonríes. Y ¿A quién mejor que tú le dedico esta historia? Si desde que mencionan tu nombre mis ojos se llenan de lágrimas al recordarte.